

OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE

OJOS QUE NO VEN...

TOMÁS URTUSÁSTEGUI

2001

# OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE

## PERSONAJES:

COCAL

COCOL

PENICILÍN

SÚPER AGENTE

COMPUTER

MADRE

PABLO

ARTURO

DRAGÓN

AMIBA-LIN

GIARDIA-CHAN

PROFESOR

*TODOS LOS GÉRMENES Y PARÁSITOS USARÁN LENTES. ENTRE MÁS GRANDES MEJOR.*

**ESCENOGRAFÍAS:** *Se darán a base de telones pintados y algunos objetos. El primer telón representa el interior de unos pulmones. Se ven los bronquios y los tejidos. Es un lugar paradisíaco. Existen en él palmeras con cocos. Algunos de estos están tirados en el piso. Cocal toca la guitarra y canta inspirada “ Vereda tropical”.*

COCOL.- Tú sí que disfrutas la vida, Cocal.

COCAL.- Quién no la va a disfrutar en un lugar como éste. Mejores pulmones no he visto en mi vida. Tenemos alimento para siempre y de la mejor calidad.

COCOL.- ¿Qué me dices de la calefacción central? Yo que soy friolento estoy a mis anchas.

COCAL.- Ay, Cocol, temo que a este niño se le termine la fiebre. A mí también me encanta el calorcito, aunque a veces se le pasa la mano y entonces sudo.

## OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE

COCOL.- Ponte junto a los bronquios, cada vez que Arturito respira entra una bocanada de aire fresco.

COCAL.- ¿De veras? ¿Por qué no me lo habías dicho antes? Voy a probar. (*Cocal se mueve de lugar, se escucha una ráfaga de aire, a Cocal se le mueve la cabellera y el vestido vaporoso que porta*) Tienes razón, es una delicia.

COCOL.- Sigue cantando, me gustó lo que cantabas, eso de la Vereda Tropical.

COCAL.- ¿Te gustó la canción o te gusté yo?

COCOL.- Las dos cosas, pero más tú.

COCAL.- Me voy a inscribir a la OTI. Ya me imagino...

*Cambio de luces. Aparece el Computer vestido de locutor de la Oti.*

COMPUTER.- ¡Y ahora presentamos a la hermosa Cocal, la neumococo que quedó ayer en primer lugar de la eliminatoria y que seguramente dará una fuerte lucha para quedarse con el premio mayor!

*Cocal camina seductoramente hasta el micrófono. Canta otra estrofa de “Vereda tropical” o de cualquier otra canción. Al terminarla se escuchan ovaciones grabadas. Ella agradece muy artísticamente. Computer se acerca a ella y le da un trofeo además de un beso apasionado. Ella sonrío ampliamente.*

COCAL.- ¿Qué te pareció?

COCOL.- Sen-sa-cio-nal.

*Ambos ríen. Salen bailando.*

*Se levanta el primer telón. Baja el segundo que representa una oficina de militares. Un pulmón dibujado tiene clavadas varias banderitas triangulares que marcan los lugares ocupados por los neumococos. Penincilín y súper agente lo examinan.*

## OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE

PENINCILÍN.- (*Señala el mapa*) Todo el lóbulo inferior derecho está invadido por esos neumococos. Si no nos damos prisa para destruirlos acabarán con todo el pulmón.

SÚPER AGENTE.- Las pasadas veinticuatro horas los estuve observando con mis potentes lentes de brujolita y veo que siguen avanzando.

PENINCILÍN.- ¿Qué más observaste, Súper Agente?

SÚPER AGENTE.- No quisiera Penincilín alarmarte más de la cuenta pero...

PENINCILÍN.- ¿Pero?

SÚPER AGENTE.- Ya han cavado varias trincheras, toda la zona se encuentra ocupada por los cocosoldados. Pero eso no es todo. Hay algo que me da una rabia...

*HACE UN BERRINCHE DE RABIA.*

PENINCILÍN.- ¿Tienen armas nuevas, son apoyados por otras potencias?

SÚPER AGENTE.- No. Nada de eso.

PENINCILÍN.- Habla, me tienes nervioso.

SÚPER AGENTE.- (*En melodrama*). Bien, te lo diré. Esos malditos...(*Furioso se golpea el pecho*).

PENINCILÍN.- ¿Esos malditos, qué? Me va a dar un ataque si sigues así. Acuérdate que soy hipocondríaco, neurótico anónimo, esquizofrénico, paranoico, depresivo y todo lo demás. (*Le da un pequeño ataque de histeria. Se recupera*) Sigue.

SÚPER AGENTE.- Lo que me da más rabia no es que hayan llegado tan lejos sino que se atreven a burlarse de nosotros.

PENINCILÍN.- ¿Burlarse? A eso no se atreverían. Debiste ver mal.

SÚPER AGENTE.- No vi mal, es más, vi demasiado bien...para mi desgracia. Se burlaban descaradamente.

PENINCILÍN.- ¿Qué es lo que hacían? ¿Cómo puedes estar tan seguro? Te equivocaste.

SÚPER AGENTE.- Si no me crees, Penincilín, no te sigo diciendo. Yo nunca digo mentiras, nunca, ¡nunca!

PENINCILÍN.- Perdóname Súper Agente en haber dudado, pero lo que me dijiste es muy grave.

SÚPER AGENTE.- ¿Sabes lo que hacían? Estaban cantando y bailando.

## OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE

PENINCILÍN.- ¿Cantando y bailando? Eso si no te lo creo. Es demasiado para creerlo. No pueden ser tan osados...

SÚPER AGENTE.- Lo son.

PENINCILÍN.- (*Furioso*) En una bomba les arrojaré 20 millones de unidades más. No quedará uno vivo. Como que me llamo Penincilín Estreptomicina. De mí nadie se burla de esa manera. (*Hace muchos ruidos. Puede hasta gritar*).

SÚPER AGENTE.- Cálmate, eso no conviene. Nos delatarías. No sabemos con que armas nuevas cuentan. Si lo haces nuestra acción será nula.

PENINCILÍN.- Tendré que contenerme...Lo cuál no me hace la menor gracia.

SÚPER AGENTE.- Vamos a observarlos para que te des cuenta.

PENINCILÍN.-. Pero me detienes, si no soy capaz de...

*Súper Agente y Penincilín salen tratando de ocultarse. Desaparece telón militar y aparece el de los pulmones. Los cocos brindan con cocos naturales. Computer aparece alejado de ellos.*

COMPUTER.- Mientras tanto los cocos siguen disfrutando de la vida. Ya comieron y ahora brindan por una larga vida, larga y cómoda, larga y rica, larga y satisfactoria.

COCOL.-¿ Te sabes “ La Múcura”?

COCAL.- ¿ Cuál?

COCOL.- Esa que dice que “la mucura está en el suelo, mamá no puedo con ella”.

COCAL.- Ya me acordé. Es bien chida. Vamos a bailarla.

COCOL.- Y a cantarla.

*Cocal y Cocol se colocan para cantar y bailar. Los hacen muy coreografiado y al mismo tiempo fársico. Disfrutan haciéndolo. Vemos a Penincilín observando con unos binoculares. Está furioso. Súper Agente lo tiene que estar deteniendo para que no ataque a los cocos.*

COCOL Y COCAL.- “La mucura está en el suelo, mamá no puedo con ella. Me la llevo a la cabeza. Mamá no puedo con ella. Es que no puedo con ella. Mamá no puedo con ella. Es que no puedo con ella”

## OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE

COMPUTER.- *(A Cocal y Cocol)* Señores y señoras, el comandante Cocolín les manda avisar que ya va a estar listo el rancho. Que hoy van a servir “pulmón a la plancha”

COCOL Y COCAL.- Humm, delicioso. Vamos.

*Salen corriendo. Desaparece el telón. Aparece otro con el patio de una escuela. Pablo viste pants para deportes.*

PABLO.- No es justo. Ya todos mis compañeros se fueron.

PROFESOR.- Da la casualidad de que tú no hiciste bien los ejercicios y aquí te vas a quedar hasta que los hagas bien. ¿Entendiste?

PABLO.- Es que no tengo fuerzas.

PROFESOR.- Debes tenerlas, Pablo. Mira nomás el tamaño de tu barriga.

PABLO.- Mi mamá dice que son lombrices, que ha de ser porque como mucho pan, muchos bolillos y teleras.

PROFESOR.- ¿De dónde sacó esa idea? Las lombrices no vienen de comer pan, vienen de comer alimentos sucios o agua no potable.

PABLO.- Pues eso dice ella.

PROFESOR.- Lo dice mal. Y ahora haz las lagartijas. ¡Veinte!

PABLO.- También me dijo que tengo amigas y algo como yardas.

PROFESOR.- No son amigas, son amibas, y las otras no son yardas, son giardias lamblias. ¿Ya te dieron tratamiento?

PABLO.- Aún no. Va a comprar las medicinas hasta la quincena.

PROFESOR.- Si te lavaras las manos antes de comer y después de ir al baño de seguro no tendrían parásitos.

PABLO.- Pero ya los tengo.

PROFESOR.- Con parásitos o sin ellos ponte a hacer la gimnasia. ¡Uno, dos! ¡Uno, dos! ¡Uno, dos! ¡Uno, dos! *(Cuando va a hacer la cuarta lagartija se derrumba pablo en el suelo. El profesor contrariado lo mira).* No te digo, a mí siempre me mandan los niños desnutridos. ¿Por qué a mí, por qué a mí?

## OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE

*El profesor sale enojado. El niño, casi arrastrándose, sale también. Suben el telón de la escuela y aparece el de un templo chino. Aparecen, con vestidos orientales el Dragón, la Amiba-lin y la Giardia-chón. Son sirvientes del dragón. Hacen una gran caravana cuando están frente a él. Inclinas hablan.*

AMIBA-LIN.- Aquí está tu sierva Amiba-lin

GIARDIA CHON.- Y tu sierva Giardia-chón.

AMIBA.- Ordena lo que gustes.

GIARDIA.- Nosotros te obedeceremos.

DRAGÓN.- Tengo hambre, traedme alimentos.

AMIBA Y GIARDIA.- ¿Más? Te hemos traído toneladas de ellos.

DRAGÓN.- No bastan. Necesito comer.

AMIBA.- Tengo cansados mis tentáculos de tanto estirarlos para atrapar alimentos.

GIARDIA.- Y yo de recorrer una y otra vez los intestinos buscando que traerte.

AMIBA Y GIARDIA.- ¡Estamos agotadas! ¡Exigimos horario de ocho horas al día!

GIARDIA.- ¡Semana de cuarenta horas!

AMIBA.- ¡Pago de horas extras!

GIARDIA Y AMIBA.- ¡Huelga, huelga!

DRAGÓN.- No quiero enojarme. Sólo les recuerdo que no tienen derecho al descanso, deben trabajar para mí las veinticuatro horas del día.

GIARDIA Y AMIBA.- Nos oponemos.

*El dragón saca una larga daga oriental. Se las muestra.*

DRAGÓN.- ¿Decían? Creo que oí mal.

AMIBA Y GIARDIA.- Decíamos que ahorita mismo íbamos a buscar más alimentos. Eso decíamos.

DRAGÓN.- ¿Me pueden explicar dónde van a conseguirlos a esta hora?

AMIBA Y GIARDIA.- Que eso no te preocupe, nosotros sabremos de dónde pero te lo vamos a traer.

## OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE

GIARDIA.- Iremos arriba y abajo.

AMIBA.- Atrás y adelante.

GIARDIA.- En medio.

AMIBA.- A todos lados.

*Caminan de un lado a otro con desesperación. Chocan entre sí y con el dragón. Éste, molesto, las toma del cuello y las detiene.*

DRAGÓN.- Mi dinastía ha perdurado durante siglos y siglos por sólo una cualidad...

AMIBA.- Yo sé. Por el valor.

GIARDIA.- Por la aristocracia.

DRAGÓN.- Ninguna de las dos. Los valientes suelen morir jóvenes y la sangre aristocrática termina por diluirse. Triunfamos por nuestra inteligencia, sólo por eso. ¡Y ustedes están actuando sin ella! Qué es eso de ir arriba, adelante, atrás, abajo, en medio. Es necesario hacer planes, pero planes con cacumen. ¿Saben lo que es eso? ¡Cacumen!

GIARDIA.- No nos regañes que nos haces sentir muy mal y ya sabes lo delicadas que somos. Seguiremos con el hígado. Es muy sabroso. ¿Te parece bien?

DRAGÓN.- No les digo. Ya este hogar, que por cierto es muy cómodo, casi no tiene intestino por las perforaciones que ustedes le han hecho. Ahora quieren seguir con el hígado. ¿Y si la persona se muere? ¿Ya pensaron dónde nos vamos a ir? Si serán tarugas.

AMIBA.- Perdón, oh, gran dragón. ¿Qué deseas comer que no sea el hígado? Te podemos servir un guisado de pancita, ricos tacos de intestino delgado, rodajas de intestino grueso.

DRAGÓN.- Que sean los tacos de intestino delgado, pero de los que tienen en su interior frijoles rancheros. Estaban de chuparse los dedos.

GIARDIA.- Vamos por ellos.

DRAGÓN.- ¡Qué esperan. Moviéndose!

*La Amiba y la Giardia hacen nueva reverencia y salen corriendo hacia atrás para no dar la espalda al dragón. Salen los tres.*



## OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE

COMPUTER.- Mientras tanto otra legión de frijoles bayos se preparan para ingresar al organismo de Pablo. ¿Podrán llegar a su destino? ¿No irá a explotar el niño por los gases? Continúe con esta historia.

*Desaparece la imagen china. Ahora aparece el telón de los pulmones. Penincilín y el Súper Agente se acercan sigilosamente.*

SÚPER AGENTE.- Todo el territorio está lleno de cocosoldados.

PENINCILÍN.- Y de artillería pesada. Creo que no vamos a poder llegar con nuestras fuerzas. No existe una zona desocupada para avanzar.

SÚPER AGENTE.- Todos tenemos alguna falla y ellos no van a ser una excepción a la regla.

PENINCILÍN.- ¿Y cómo descubrirla?

SÚPER AGENTE.- Con nuestra inteligencia... *(Hace algún movimiento extraño. Pone cara de dolor. Grita del dolor. Enojado).* ¡Ay, ay, ay, ay!

PENINCILÍN.- Cállate, nos van a descubrir.

SÚPER AGENTE.- ¡Ay, ay, ay, ay!

PENINCILÍN.- ¿Qué te pasa?

SÚPER AGENTE.- Caí en una de sus trampas. No me puedo mover.

PENINCILÍN.- No veo nada.

SÚPER AGENTE.- Pisé su superparalizador. No podré moverme en varias horas.

PENINCILÍN.- Yo te llevaré a que te lo quiten, aquí te pueden matar.

SÚPER AGENTE.- No me toques, si lo haces tú también quedarás paralizado. Corre con el comandante y avísale.

PENINCILÍN.- No te voy a dejar solo.

SÚPER AGENTE.- ¡Es una orden!

PENINCILÍN.- *(Se pone en posición de firme).* ¡Cómo usted ordene, mi Súper Agente! ¿Está seguro de que debo partir, de que lo debo dejar indefenso cerca del enemigo?

SÚPER AGENTE.- Absolutamente.

PENINCILÍN.- Entonces parto al instante. ¡Mucha suerte!

## OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE

*Sale Penincilín. El Súper Agente trata infructuosamente de desprenderse de la fuerza paralizadora.*

*Se cambia de telón por otro donde aparezca un comedor. Cocol y cocal esperan la comida.*

COCOL.- Ya sé cuál va a ser el platillo principal.

COCAL.- Yo también. Pulmón a la plancha. Eso nos dijeron desde hace un rato.

COCOL.- No, ya cambiaron el menú; va a ser pulmón derecho al mojo de ajo. Siempre dan eso, no cambian.

COCAL.- Pues estás equivocado, hoy van a servir lóbulo medio de pulmón izquierdo en adobo.

COCOL.- Se me está haciendo agua la boca. Me voy a comer cinco tacos de eso.

COCAL.- *(Ríe)* Y pensar que el enemigo ni siquiera sospecha que estamos aquí de gurmets. Ha de pensar que todavía andamos en el aire de la ciudad. Si no serán estúpidos.

COCOL.- Volando en el aire, volando de aquí allá hasta que alguna buena persona quiera meternos a su pulmón al respirar. Pero ya respiró uno, y ese uno es éste que está por lo demás bien apetitoso.

COCAL.- ¿Sabes cuántos pulmones de otras personas probé antes de quedarme con éste? Seis. Las otras tenían defensas naturales y tuve que salir huyendo. Al fin que ni me gustaron.

COCOL.-. Menos mal que este niño está mal alimentado.

COCAL.- Y por lo mismo sin defensas.

COCOL.- Ya viene la comida.

COCAL.- Me muero de hambre.

*Suena a gran volumen una alarma. Cocol y cocal se ponen de pie inmediatamente.*

COCOL.- ¡La alarma!

COCAL.- Alguien cayó en nuestra trampa paralizante.

COCOL.- Vamos.

COCAL.- ¿Y la comida?

COCOL.- Primero está el deber.

COCAL.- Mi panza dice otra cosa.

## OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE

COCOL.- Debe ser un espía.

COCAL.- ¿Un enemigo?

COCOL.- Tenemos que agarrarlo vivo. Si está mucho tiempo en la trampa se le paralizará también el corazón.

COCAL.- (*Entusiasmado*). Le damos tormento hasta que diga de dónde viene, qué armas tienen, qué planea hacer nuestro enemigo, cuándo va a atacar y después.... (*Ríe sádicamente*) después le aplicamos los rayos cocorrisa con lo que se transformará en espía nuestro.

COCOL.- Y eso por lo que le reste de vida.

COCAL.- Espía sin goce de sueldo.

COCOL.- Sin prestaciones.

COCAL.- Qué esperamos. Vamos por él.

*Salen. Cambio de telón. Aparece otro con una gran computadora. El Computer-computadora está de pie. Se le prenden foquitos en su ropa. Entra Penincilín.*

PENINCILÍN.- Te lo juro que es como te lo cuento. Él iba caminando y de repente quedó sin poderse mover, como paralizado.

COMPUTER.- ¿Al menos pudieron averiguar alguna cosa?

PENINCILÍN.- Sólo confirmamos que tienen mucha fuerza, que tienen armas de todo tipo y que su ejército es innumerable.

COMPUTER.- ¿Pudieron detectar su punto flaco, su debilidad?

PENINCILÍN.- No pudimos hacerlo. Sabemos que son muy golosos. Pero eso es todo.

COMPUTER.- Poca información.

PENINCILÍN.- No tuvimos el suficiente tiempo.

COMPUTER.- Estamos perdidos, los cocos seguirán destruyendo ese pulmón, en pocas horas el niño tendrá un cuadro de neumonía aguda y podrá morir. Recuerda que es un niño sin defensas por su pobre alimentación y además es un niño sucio.

PENINCILÍN.- No deberían existir esta clase de niños.

COMPUTER.- Pero existen y son miles, millones.

PENINCILÍN.- ¿Y si usamos el arma 1234x1@ puntocom?

## OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE

COMPUTER.- No vamos a tener otra opción. Es nuestra arma más potente. Vamos a elaborar la estrategia.

*Salen. Cambio de telones. Aparece el del pulmón con palmeras. Vemos al Súper Agente que está totalmente paralizado. Llegan los cocos con cierta precaución. Se acercan a él. Caminan a su alrededor examinándolo. Lo levantan como si fuera una estatua rígida. Lo colocan en el suelo. Le disparan un rayo de luz. El Súper Agente sufre una convulsión con ese rayo. Después de ella ya puede moverse. Lo hace con dificultad. Queda arrodillado en el piso.*

SÚPER AGENTE.- Debieron mejor matarme en lugar de esto.

COCOL.- ¿Matarte sin que hablaras, sin que confesaras todo lo que sabes? ¿Quién crees que somos? ¿Unos estúpidos o qué?

SÚPER AGENTE.- Saben muy bien que nunca hablaré.

COCAL.- Tienes que hacerlo.

SÚPER AGENTE.- Yo no sé nada.

COCOL.- ¿No?

SÚPER AGENTE.- No.

COCAL.- ¿Nada de nada?

SÚPER AGENTE.- Nada de nada. Nadita.

COCOL.- ¿Naditita?

SÚPER AGENTE.- Naditita de naditita.

COCAL.- ¿Ni siquiera sabes por qué estás en este lugar?

SÚPER AGENTE.- Bueno, eso sí. Salí a pasear a mi perro y de repente...

COCAL.- ¡No vamos a permitir la burla! ¿Cuál perro? No veo ningún perro.

SÚPER AGENTE.- Aquí está. Es un perrito chiquito. Un chihuahueño.

*EL Agente imita el ladrido del perro.*

COCOL.- Yo tampoco lo veo.

SÚPER AGENTE.- Es que es muy chiquito.

## OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE

COCAL.- Dámelo.

SÚPER AGENTE.- Cuidado, se escapa. Ay, ya se fue. ¿Por qué no lo agarraron? Qué voy a hacer sin mi perro, tanto como lo quería. Suchi, regresa. Suchi, no me dejes aquí solo y abandonado. Suchi...¡Suchi! *(A los cocos)* No quiere hacerme caso, ya ven, ustedes lo asustaron.

COCAL.- Es mentira. No hay ningún perro.

SÚPER AGENTE.- Sí, ya no hay. Se fue hace un momento.

COCOL.- Pruébalo.

SÚPER AGENTE.- No puedo. *(De repente se pone a rascar en todo el cuerpo)*. Sí, si puedo. Traigo una pulga del Suchi. Dejen buscarla para que la vean. *Se pone a esculcar. Finge encontrar la pulga. Se las ofrece.*

COCAL.- Retira a esa bestia. Soy alérgica a los piquetes de pulga. ¡Quítala de mi vista!

COCOL.- ¡Te están diciendo que la retires!

SÚPER AGENTE.- Es la prueba.

COCOL.- Te creemos.

*El súper agente finge arrojar la pulga lejos de ahí. Cocal se retira un poco más del lugar.*

COCOL.- Bien. Dices que viniste a pasear tu perro.

SÚPER AGENTE.- Así es.

COCOL.- Ahora dinos los planes de guerra.

SÚPER AGENTE.- ¿Cuál guerra? ¿La de las Galaxias? Es buenísima. Me divirtió mucho cuando la vi. Sobre todo cuando las naves a velocidad de la luz se perseguían una a otra. *(Con las manos imita la persecución de naves mientras hace sonidos con la boca para ilustrar la persecución.)* ¿Ustedes la vieron? ¿A poco no está bien chida?

COCOL.- ¡Basta!

COCAL.- Imponle un castigo.

COCOL.- ¿Quiénes nos van a atacar, cuándo nos van a atacar, con qué nos van a atacar?

SUPER AGENTE.- ¿No entendí las preguntas, las quieres volver a hacer? Es que soy un poco distraído.

## OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE

COCOL.- (*Furioso*) Pregunté que quiénes nos van a atacar, cuándo nos van a atacar, con qué nos van a atacar. ¡ Contesta!

SÚPER.- Con respecto a la primera pregunta, o sea ¿quiénes nos van a atacar?..

COCAL.- Sí...

SÚPER.- Bueno, de esa no sé nada.

COCOL.- ¿De la segunda?

SÚPER.- ¿La segunda? ¿Es esa de que con qué nos van a atacar?

COCOL.- Cuándo nos van a atacar. Esa es la pregunta.

SÚPER.- Ah.

COCAL.- ¿Qué sabes?

SÚPER AGENTE.- Tampoco nada. Y de la tercera menos todavía. De ninguna sé la respuesta.

COCAL.- ¡Aplicale el tormento de la risa!

COCOL.- Te daré una última oportunidad. Nuestros agentes secretos saben que ustedes en combinación con Computer quieren destruirnos, que han decidido usar el arma [1234xl@punto.com](mailto:1234xl@punto.com). (*El súper agente se sorprende mucho al escuchar esto*). ¿Te sorprende, verdad? Nosotros sabemos muchas cosas, lo que nos falta es saber cómo es esa arma, quién la maneja y eso es lo que tú nos vas a decir. ¿De acuerdo?

COCAL.- Puedes empezar. No tenemos tu tiempo.

SÚPER AGENTE.- No lo voy a decir. Ustedes quieren destruir a la humanidad y eso no lo voy a permitir. Primero muerto.

COCAL.- ¿Destruir a la humanidad? Si no estamos locos. Si terminamos con los seres humanos de qué vamos a vivir. Lo único que queremos es destruir a Penicilín y todos sus hermanos, los antibióticos. Esos son los que nos quieren destruir a nosotros. Ellos son nuestros enemigos.

COCOL.- Esa es la verdad. Durante siglos vivimos muy bien, muy contentos, muy bien alimentados. Pero llegaron ellos....

COCAL.- Y ahora somos una raza en peligro de extinción. Y eso no lo vamos a permitir.

SÚPER AGENTE.- Están perdiendo su tiempo conmigo. No voy a decir nada, no voy a explicar nada.

COCOL.- Bien, tú te lo buscaste. Te aplicaré una dosis de la sustancia hilarante.

COCAL.- Vamos a llevarlo.

## OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE

*Bruscamente toman entre los dos al Súper Agente. Lo sacan.*

*Cambio de telón. Baja telón de recámara de Arturo. El niño con los neumococos. Su madre, muy angustiada, le seca el sudor.*

ARTURO.- Me duele todo el pecho. (Tose) No puedo respirar bien.

MADRE.- Estás ardiendo en calentura...

ARTURO.- ¿Me voy a morir?

MADRE.- No digas eso, el médico dijo que con las inyecciones de penicilina te vas a poner buenito.

ARTURO.- Ya me pusieron dos. Duelen mucho.

MADRE.- Eso no duele. Es un piquetito.

ARTURO.- Ni sirven, no me han hecho nada.

MADRE.- Es necesario un poco de tiempo para que actúen. Por lo pronto te voy a poner un supositorio para la calentura. No puedes seguir así.

ARTURO.- ¡Eso no! Dame pastillas pero no me pongas supositorios.

MADRE.- Lo tengo que hacer, es para que te pongas bien.

ARTURO.- Dile al médico que se los ponga él, a ver si se deja.

MADRE.- Si te los recetó es por algo. Ellos saben.

ARTURO.- Saben molestar. Eso.

MADRE.- Voy por uno.

ARTURO.- ¡Nooooo!

MADRE.- ¿Te quieres aliviar, sí o no?

ARTURO.- No me quiero morir.

MADRE.- Ya ves. Por eso debes seguir las órdenes. No me tardo.

*Sale la madre. Se hace un pequeño oscuro. Cambio de escenografía. Ahora aparecen en el telón los comandos técnicos de Cerebrón. Escucha una grabación con unos auriculares. Es una voz como de un robot.*

## OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE

VOZ DE ROBOT.- Los neumococos invaden todo el pulmón derecho. Arturo arde. Los gérmenes empiezan a atacar el pulmón izquierdo. La penicilina no ha logrado detener el avance por más que ha hecho detonar bombas de millones de unidades. Se está cerca de la derrota total.

CEREBRÓN.- Nada de eso. *(Toma un micrófono)*. ¡ Unidades de penicilina! ¡ Unidades de limpieza! ¡ Unidades de alimentación! Todas preparadas para el ataque final. Usaremos todas las armas disponibles: antibióticos, jabón, agua, alimentos, luz, ventilación... ¡ Estén listos para cuando se de la orden de atacar! ¡Qué nadie se distraiga, que nadie deje de hacer su deber! Recuerden. ¡Venceremos! Llegaremos en aviones, torpedos, tanques, helicópteros, rayos laser, internet... Con todo con tal de vencer. ¡ Hasta la derrota del enemigo! ¡Venceremos! ¡Venceremos! ¡Venceremos!

VOZ DE ROBOT.- Todos están preparados. Las armas están dispuestas. Sabemos las posiciones del enemigo. Falta lo más importante.

CEREBRÓN.- ¿Decías?

VOZ DE ROBOT.- Falta lo más importante.

CEREBRÓN.- No falta nada.

VOZ DE ROBOT.- Falta lo más importante.

CEREBRÓN.- ¿Crees saber más que yo, inútil robot? Aquí el que dice si falta algo o no soy yo, solamente yo. ¿Entiendes, inútil?

VOZ DE ROBOT.- Falta lo más importante.

CEREBRÓN.- ¿Qué es lo más importante? ¿Qué es más importante que lo que ya preparé?

VOZ DE ROBOT.- Falta el arma [1234xl@punto.com](mailto:1234xl@punto.com)

CEREBRÓN.- ¡Idiota de mí! Es verdad. Falta.

VOZ DE ROBOT.- ¿Puedo usarla yo? Me encanta.

CEREBRÓN.- El único que puede usar esa arma es mi persona.

VOZ DE ROBOT.- ¿Ya pensaste que si usas esa arma nuestro Súper Agente también puede sucumbir al ataque?

CEREBRÓN.- Si muere se le hará un monumento. No hay de otra. *(Cambia de tono)* ¿ Lista la armada? ¿Listo el ejército? ¿Listas las armas? ¡En marcha!

*Se escucha música militar. Cerebrón sale marchando.*



## OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE

*Cambio de telón. Ahora es una cárcel. El súper agente está tirado en el piso. Le está dando un ataque de risa. Hablará cortando las frases por la risa que no cesa nunca.*

SÚPER AGENTE.- Les juro que no se nada, nada...Ay, Dios, cómo sufro. *(Ríe con más fuerza)*.  
¡ Me voy a morir de risa! ¡ Ya párenle, please! *(Se carcajea)*. Prefiero que me den un balazo a esto. Ya no aguanto. *(Ríe aparatosamente)*.

COCOL.- ¡ Habla!

SÚPER AGENTE.- Está bien, hablaré, pero dejen de hacerme reír. *(Llora de la risa)*.

COCAL.- Sabía que ibas a hablar. Este tormento nadie lo aguanta. *(A cocol)*. Ponle la inyección antirisa.

SÚPER AGENTE.- Pero pronto, que me estoy orinando de la risa. *(Se carcajea estrepitosamente)*

.

*Cocol lo inyecta con lo que deja de reír. Ahora llora.*

COCAL.- ¿ Ahora por qué lloras?

SÚPER AGENTE.- Lloro del dolor que me produjo la risa. Cómo duele la risa. Nunca pensé que se pudiera sufrir tanto de reír.

COCOL.- No estamos aquí para oír tus pensamientos. Dinos de la nueva arma. ¿Quién le tiene?  
¿Para qué sirve? ¿Cómo se usa?

SÚPER AGENTE.- Es un arma secreta y a mí no me gusta contar secretos de nadie.

COCOL.- Está bien, te respetamos. Solamente que te vamos a aplicar una doble dosis de cocorrisa. Reirás, reirás, reirás.

SÚPER AGENTE.- ¡No, eso no! ¡Hablaré todo lo que ustedes quieran! ¡Hablaré horas y horas!

COCAL.- Así está mejor.

SÚPER AGENTE.- El arma [1234xl@punto.com](mailto:1234xl@punto.com) es un arma que destruye todos los cristales. Los atomiza. Y así, ya sin ventanas, la limpieza y el aire limpio pueden entrar a todas las casas, a todos los lugares.

COCOL.- ¡Maldición! Nunca me imaginé que existiera un arma de estas características. ¡Que manden tapiar todas las ventanas y puertas para que no salga la mugre, para que el aire siga impuro!

## OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE

COCAL.- No tenemos tiempo para eso. Todas nuestras habitaciones tienen vidrios. Nuestros tanques militares también los tienen. Todo está construido con vidrios.

COCOL.- En ese caso lo único que podemos hacer es atacar nosotros antes que ellos. Todo el mundo a observar si viene el enemigo. En cuanto lo vean aparecer lo atacan y destruyen. Nuestras armas también son poderosas.

COCOL.- ¡Al ataque!

*Salen corriendo. Regresan por su prisionero. También se lo llevan corriendo. Desaparece el telón de la cárcel y aparece otro con un campo de batalla. En posición de ataque están Cocol, Cocal, Amiba Lin, Guardia Chan y el Dragón.*

AMIBA LIN.- (*Ajustándose sus lentes*). No veo nada.

COCAL.- (*Hace lo mismo*). Ni yo.

GIARDIA CHAN.- Oigo ruido de aviones, de helicópteros, de tanques...

COCOL.- El aire está muy claro, si vinieran aviones los veríamos y yo sólo veo una bandada de pájaros.

AMIBA LIN.- ¿Dónde? No puedo ver nada de nada.

DRAGÓN.- Qué me traigan otro par de lentes. Con estos no veo ni a un metro.

AMIBA LIN.- Lo que tú mandes.

GIARDIA CHAN.- Lo que tú ordenes.

DRAGÓN.- ¿Qué esperan para ir?

AMIBA LIN.- Existe una pequeña dificultad. Que hoy es día festivo.

DRAGÓN.- ¿Y eso qué? Par de inútiles.

GIARDIA CHÁN.- Que hoy están cerradas todas las ópticas. De dónde te sacamos otros lentes.

DRAGÓN.- Tiren las puertas, hagan algo. No puedo estar sin ver.

COCOL.- Nosotros tampoco vemos bien.

*Todos se ajustan los lentes.*

GIARDIA CHAN.- ¿Dónde está mi control de la tele? Ya me desajustaron la pantalla.

## OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE

AMIBA.- Aquí no hay tele ni pantalla. ¡No seas bruta!

GIARDIA.- ¿Me estás diciendo bruta a mí?

AMIBA.- Eso dije.

GIARDIA.- La bruta será alguien a quién sí estoy viendo, aunque borrada, pero viendo. ¡Tonta!

AMIBA.- ¡Estúpida!

GIARDIA.- ¡Imbécil!

AMIBA.- ¡Niña!

GIARDIA.- Eso sí que no te lo permito. Mira que llamarme niña. ¡Niño!

AMIBA.- Los niños son masculinos y yo soy femenina. ¡Perdiste! ¡Perdiste!

COCOL.- ¡Basta! Estamos en guerra.

AMIBA.- Por eso.

COCOL.- ¿Por eso qué?

AMIBA.- Por eso me estoy peleando con ésta.

GIARDIA.- Ésta tiene su nombre.

COCOL.- ¡Digo que basta y es basta! ¿Entendieron o quieres que las mande al frente sin armas?

GIARDIA.- Dile a ésta.

AMIBA.- Dile a ésta.

COCOL.- Una palabra más y...

DRAGÓN.- Silencio. Me pareció ver movimiento en la lejanía.

COCOL.- Tú no ves nada.

DRAGÓN.- Vamos allá y los pescamos in fraganti.

*Dragón hace una seña para que salgan. Todos se van. Sigilosamente entran los contrarios.  
Computer trae un arma muy sofisticada. Muy vistosa.*

PENINCILÍN.- No está el enemigo. Pienso que huyó.

COMPUTER.- No estés tan seguro. Son capaces de estar tramando algo a nuestras espaldas y cuando menos nos demos cuenta y...¡Zas! Yo he estado cerca de ellos para observarlos. La hice de locutor cuando cantó Cocal, la hice de...

PENINCILÍN.- Olvida el pasado. El presente es lo que importa.

## OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE

COMPUTER.- El pasado también cuenta. Si los cocos son así es por algo.

PENINCILÍN.- Tenemos que derrotarlos.

COMPUTER.- Recuerda que tienen preso a nuestro Súper Agente.

PENINCILÍN.- Ojalá y lo podamos rescatar con vida.

COMPUTER.- Creo que debemos buscarlos. En algún lado estarán. No pueden ocultarse todo el tiempo.

PENINCILÍN.- Vamos.

*Salen los dos. Cambio de telón. Estamos nuevamente en los pulmones. Todos los villanos rodean al Súper Agente. Lo amenazan.*

DRAGÓN.- ¿Es él?

COCOL.- Parece que sí.

DRAGÓN.- No lo veo bien. ¿Es alto o chaparro, es rubio o prieto, es...?

SÚPER AGENTE.- Sí, soy yo, el Súper Agente.

DRAGÓN.- Hablas muy seguro de ti. ¿Acaso no nos tienes miedo? Puedes morir en cualquier instante.

SÚPER AGENTE.- No les tengo miedo pues ya descubrí su punto flaco, su talón de Aquiles, su falla, su debilidad, su...

COCOL.- No tenemos ninguna falla.

COCAL.- Menos un talón de Aquiles.

AMIBA LIN.- Ojalá y tuviera un punto flaco. Ninguna dieta me hace.

SÚPER AGENTE.- Ninguno de ustedes puede ver bien, por eso tienen que usar lentes. Sin lentes se vuelven inútiles.

DRAGÓN.- ¡Maldito seas! Haz descubierto nuestro máximo secreto. Eso te cuesta la muerte. Dispárenle el rayo paralizador.

*Cocol y amiba disparan pero como no pueden ver le dan a Cocal que queda paralizada. Ella grita. Los malos vuelven a disparar. Ahora le dan a la Giardia que queda paralizada. Ella grita de desesperación.*

## OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE

GIARDIA CHAN.- Me dieron a mí.

COCAL.- A mí también. No me puedo mover.

AMIBA LIN.- Perdón, perdón.

GIARDIA CHAN.- ¡Cegata!

AMIBA LIN.- Ya te pedí perdón.

GIARDIA CHAN.- Pero da la maldita casualidad de que yo no te he perdonado. ¡Cuatro ojos!

SÚPER AGENTE.- Continúen disparando. Yo estoy aquí. Mírenme.

*Nuevamente disparan. Ahora es el dragón el que queda paralizado.*

DRAGÓN.- ¡Qué han hecho, bola de tarugos! Me dieron a mí. ¡Que los descuarticen, que los fríen en aceite, que les quemem las patas!

AMIBA LIN.- Os pido clemencia, majestad. No quise darte pero me falló la vista.

DRAGÓN.- Para que te falle totalmente ordeno que te saquen los ojos. Primero uno para que veas como te lo sacan y después el otro.

AMIBA LIN.- ¡Piedad, majestad, piedad!

COCOL.- Con gusto se los sacaré, por tonta, por nula, por...

*Llega de sorpresa Penincilín. Los amaga con sus armas sofisticadas.*

PENINCILÍN.- Aquí nadie le saca nada a nadie. ¡Arriba las manos todos ustedes!

COCOL.- Quién habla. No veo.

PENINCILÍN.- No ves porque usé mi arma [1234XL@punto.com](mailto:1234XL@punto.com). El arma les rompió los lentes y ustedes no se han fijado en eso.

COCOL.- ¿Quién eres tú?

PENINCILÍN.- Penincilín. Tu enemigo. Creíste que me ibas a derrotar pero ya ves.

COCOL.- ¡Maldición y remaldición! Mi miopía me ha perdido. Ya desde que iba a la escuela no podía ver las letras del pizarrón.

## OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE

AMIBA LIN.- Y yo por mi astigmatismo no veo más que rayas. Confundí al enemigo con una puesta de sol.

DRAGÓN.- Y yo con mi estrabismo creí que venían por allá y no por acá.

PENINCILÍN.- Di la orden de manos arriba. Sólo dos me han obedecido.

DRAGÓN.- Yo no puedo.

COCAL.- Yo tampoco.

GIARDIA CHAN.- Menos yo.

PENINCILÍN.- No es cosa de poder, es cosa de obedecer. ¡Arriba las manos!

DRAGÓN.- Yo no puedo.

COCAL.- Yo tampoco.

GIARDIA CHAN.- Menos yo.

LOS TRES ANTERIORES.- ¿No ves que estamos paralizados?

COCAL.- El dragón paralizado se quiere desparalizar, el que lo desparalizare será un buen desparalizador.

PENINCILÍN.- ¿Dónde se encuentra el Súper Agente?

COCOL.- No te lo entregaremos.

PENINCILÍN.- ¿No? Entonces jamás volverán a ver.

COCOL.- Está bien. Tú ganas. Está en el bronquio izquierdo.

PENINCILÍN.- Ve por él. Si no regresas mataré a todos tus compañeros.

*Cocol molesto sale. Un momento después regresa con el Súper Agente. Éste corre a abrazar a Penincilín.*

SÚPER AGENTE.- Penincilín, me has salvado la vida, gracias. Sobre todo gracias por no tener que reírme más en la vida. ¡Odio la risa! ¡La odio con odio jarocho, tapatío y yucateco!

PENINCILÍN.- No entiendo. La risa es algo maravilloso.

SÚPER AGENTE.- Para mí se terminó para siempre.

DRAGÓN.- Algo conseguimos. Al menos éste no vuelve a reír.

## OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE

*El dragón empieza a reírse del Súper Agente. Como está paralizado se cae el suelo con lo que al Súper Agente le da un ataque de risa.*

PENINCILÍN.- No que nunca más te ibas a reír.

SÚPER AGENTE.- Es lo máximo la risa, pero la risa de uno. *(Se ríe con ganas)*.

PENINCILÍN.- Algo más de seriedad, por favor. Acabamos de ganar una guerra y eso no es poca cosa.

SÚPER AGENTE.- Perdón.

PENINCILÍN.- Dime cómo supiste del secreto de los villanos. Cómo supiste que no veían.

SÚPER AGENTE.- Observándolos. Los lentes no se los quitaban más que cuando se lavaban la cara y ninguno de ellos podía encontrar el jabón.

*Penincilín y el Súper Agente ríen con ganas.*

PENINCILÍN.- Son tan tontos que no han visto que sus lentes no tienen vidrios, que yo los pulvericé con mi rayo [1234XL@punto.com](mailto:1234XL@punto.com).

*Vuelven a reír. Su risa aumenta al ver como los villanos revisan sus lentes y ven, que en efecto, ya no tienen vidrios. Furiosos los arrojan.*

SÚPER AGENTE.- ¿Qué vamos a hacer con ellos? ¿Nos los echamos al plato?

PENINCILÍN.- No, todos van a dar a la cárcel. Sus añitos encerrados no se los quita nadie. ¡Moviéndose!

COCAL.- No lo podemos hacer.

PENINCILÍN.- Ya se me había olvidado que están paralizados.

*Prepara su arma. Dispara contra todos los malos. Estos caen al piso como si los hubieran fusilado. No se mueven.*

SÚPER AGENTE.- ¿Los fusilaste? ¿Están muertos?

## OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE

PENINCILÍN.- Sí...pero de susto. ¡De pie!

*Los villanos con dificultad se levantan. El súper agente y Penincilín se los llevan. Los dos cantan de alegría alguna estrofa de “ La mucura”*

*Desaparece telón de pulmones. Aparece el patio de la escuela. Arturo y Pablo juegan. Se ven sanos. Los contemplan la madre y el maestro. Sonríen ampliamente.*

MADRE.- Estos niños, estos niños. Desde que se aliviaron no dejan de jugar, de hacer cosas, de ir de aquí para allá. Ya me tienen agotada.

PROFESOR.- Eso es mejor que la enfermedad ¿o no?

MADRE.- Por supuesto. Una que le gusta quejarse de todo. La verdad que estoy feliz de ver a mis dos hijos ya repuestos.

PROFESOR.- Gracias a la penicilina.

MADRE.- Y a la limpieza y la buena alimentación.

PROFESOR.- ¿Qué tal si retamos a los jóvenes a ver quién da más vueltas?

MADRE.- Me voy a marear.

PROFESOR.- De eso se trata.

*Ambos ríen. Lllaman a los niños. Los cuatro se ponen a dar vueltas sobre sí mismos a la mayor velocidad posible. Se escuchará alguna música que vaya de acuerdo con este acto.*

*Lentamente se va cerrando el telón. Se escuchan las risas de los cuatro.*

*FIN*



## OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE

RESUMEN: Un niño se enferma por alimentarse mal y estar sucio. Vemos a los cocos y demás microbios disfrutar comiéndose los pulmones y otros órganos del cuerpo del niño. Penincilin y un agente especial luchan contra ellos. Al fin vencen los buenos, la limpieza y la buena alimentación. El niño puede regresar a clases.

PERSONAJES: OCHOS MASCULINOS Y CUATRO FEMENINOS.

TEATRO PARA NIÑOS.